

# Relax Baby: historia de una yegua "irrompible"

La del stud Hanka estuvo a punto de ser sacrificada por su dueño luego de volearse adentro de un trailer y sufrir graves heridas. Se recuperó, ya ganó 3 carreras y va por el Trébol de San Isidro.

Historias como la de Relax Baby hay muchas en el maravilloso mundo del turf, pero no siempre se dan a conocer. Se trata de esas épicas en las que la pasión por las carreras y el enorme amor por el sangre pura de carrera, constituyen una amalgama que obra milagros como el de esta representante del stud Hanka que estuvo a punto de ser sacrificada por su propio dueño, tras un accidente en un trailer antes de ser trasladada desde un club de equitación en Monte Grande hasta el stud de Roberto Caroprese, en Palermo: "La yegua la había llevado al club San Esteban de Equitación para corregirle un problema de indocilidad porque se echaba afuera en plena carrera. Y trabajando en un espacio acotado e inclusive saltando vallas, montada por un jinete de 90 kilos, se había corregido bastante. Y hasta saltaba tan bien que varios ya le habían echado el ojo. Pero Roberto Caroprese, cuidador y amigo a quien le atiendo los caballos, me pidió que se le llevara a él para entrenarla viendo en sus carreras anteriores que tenía potencial...", comienza contando el veterinario Mario Marino sobre la hija de Heliostatic que a comienzos de su campaña de pista estuvo a cargo de los profesionales Diego Rossi, Marcelo Bustos y Mario Kot.

Pero el día en que la zaina debía ser trasladada un desesperado llamado telefónico rompió la calma de un día más de trabajo del profesor de la UBA: "Me llamó la encargada del club contándome que la yegua había cortado el castro adentro del carro, se había volado y había despedazado los laterales de chapa a patadas y manotazos, y se había producido cortes muy profundos. Por lo que me describió pensé que la yegua podría haber sufrido una fractura y que no la iba a poder salvar, al punto



*Relax Baby hoy, con su peón Juan Núñez, en el stud de Roberto Caroprese en Palermo*

que llevé conmigo un eutanásico por si debía sacrificarla para evitarle el sufrimiento", recordó el profesional de destacada trayectoria.

Cuando llegó a Monte Grande ya habían bajado a Relax Baby del trailer y, tras colocarle polvo cicatrizante en las heridas y comprobar que su vida no corría peligro, al día siguiente la llevaron al stud de Caroprese donde inició una

larga recuperación que demandó tres meses.

Y una de las mañanas palermitanas en la que el ejemplar salió del stud para entrenar, se asustó de un grupo de caballos y se golpeó con uno de los bordes filosos de un contenedor de viruta, produciéndole el impacto un corte en la punta del anca derecha, en esa zona donde antes se había cortado en



**Relax Baby, recién llegada al stud de Caroprese, y con las marcas del accidente en el cuerpo**

el episodio en el trailer y aún no había cicatrizado: "La nueva herida tenía unos 10 centímetros y no pudo ser suturada debido al tejido cicatrizal adyacente. Se veía el hueso de la punta del anca, por lo que necesitaría una cicatrización natural. Completamente desilusionado decidí retirarla completamente del training, pero Roberto (Caroprese) insistió en que la dejara en el stud porque él tenía fe en que se iba a curar", recordó Marino. Y ahí empezó otra etapa de superación para la "irrompible" Relax Baby, la que duró incluso más tiempo que la primera. Una vez más la noble yegua volvió a caer para volver a levantarse.

Y la criada por Santa María de Araras reprisó llegando 2da. a 3 cuerpos en Palermo el 12 de noviembre de 2018 montada por José Batruni, jinete que la vareaba y le tomó especial cariño, y con quién después entró 4ta., en 1400

metros, y 6ta. en una milla siempre en el centro.

Luego Relax Baby fue a San Isidro donde, con el mismo "Pulpito" en su cruz, perdió una carrera increíble por haber hecho una de las suyas: "Tras correr adelante con varios cuerpos de ventaja, se acordó de sus locuras, se abrió considerablemente en los metros finales y otra rival le ganó...", describió el propietario que, pese a los sinsabores, no reniega de su yegua.

Y una historia con tantos ribetes trágicos se merecía un final feliz, y fue el que tuvo Relax Baby el 26 de diciembre de 2018, fecha en la que salió de perdedora. Claro que, como no podía ser de otra manera, tuvo que ser con algo de sufrimiento: "Fue una definición increíble, digna de verse, por la capacidad demostrada por el aprendiz Ramiro García, quien la hizo ganar pese a que



**El aprendiz Ramiro García ofició de "equilibrista" para llevar al triunfo a Relax Baby**



**La tarde que Relax Baby buscó hacia afuera y arriba perdió la carrera**

se le aflojó la montura al ingresar a la recta. Ese día yegua y jinete ganaron su primera carrera", cuenta Marino. Tras un tercer puesto palermitano a 6 cuerpos en 2000 metros a comienzos de 2019, aprendiz y yegua volvieron a unirse en un pesaje triunfal en San Isidro el 20 de febrero. Y completó el triplete de victorias sanisidrenses en la temporada el pasado 27 de marzo, esta vez con la monta de Wilson Moreyra y de manera contundente.

Por esos tres éxitos en 2019, Relax Baby tiene de aquí hasta fin de año para sumar la cuarta conquista y conseguir así el Trébol de San Isidro. Pero esa ya será otra historia para esta yegua "irrompible" que, gracias a su capacidad de recuperación y al tesón de su propietario y de su cuidador, se convirtió en la protagonista de una historia increíble. De esas que abundan en esta maravillosa actividad y las que, por supuesto, merecen ser contadas.

✉ **Por Héctor Raúl Torres**  
hectorraul@revistapalermo.net